

# ALGUNAS FACETAS DE LA ENSEÑANZA EN

# HOLANDA

(Concluye)

## LAS UNIVERSIDADES DE HOLANDA

En 1574, la ciudad de Leyden fue sitiada durante largo tiempo por los españoles. Pero la población resistió — prefiriendo comer ratones, prefiriendo morir, a entregarse... — y después de levantarse el cerco, el Príncipe Guillermo de Orange hizo que sus habitantes, en recompensa de su valor y resistencia, eligieran entre estos dos ofrecimientos: la fundación de una Universidad, o el privilegio de no pagar impuestos. Y los habitantes de Leyden se decidieron por la Universidad. (Me pregunto cuál de los dos propósitos escogieron los holandeses de nuestros días!) Al poco tiempo siguieron otras varias ciudades, y todas estas Universidades fueron especializándose en diferentes disciplinas. Así, por ejemplo, Leyden, tiene renombre por su curso de teología; Utrecht, por los de medicina; en Delft se forman los ingenieros — y el nivel de enseñanza de todas ellas es muy elevado. También los estudiantes difieren entre ellos en cuanto a su carácter general: los de Leyden son considerados como ennobles por los sencillos y bastante secos gironistas. La palabra *señor de preferencia* a Utrecht, donde los jóvenes nobles tienen un club separado de los demás. Se dice que Amsterdam es el puerto a donde se acoge la mayoría de los estudiantes pobres, mientras que Delft parece una colmena donde se reúnen todas las clases sociales y donde, en general, se trabaja de firme. Allí el número de estudiantes es demasiado elevado, de modo que tanto el sitio de las aulas como el número de profesores son insuficientes.

Los futuros comerciantes se van a Rotterdam. En Nimega y Tilburgo se hallan las Universidades exclusivamente agrícolas. Y toda esta variedad en un país con no más de diez millones de habitantes — el caso de Londres —, que en el mapa mundial tiene el tamaño de una cabeza de alfiler...

Se componen estas Universidades de un edificio principal, donde se dan las clases, se somete a los candidatos a los exámenes y se gradúan los doctores. Los demás edificios se hallan esparcidos por la ciudad. Esto pudiera ser un gran inconveniente, pero, con excepción de Amsterdam, nuestras ciudades son poco extensas y todo el mundo tiene una bicicleta a su disposición. En caso de necesidad las clases se dan en algún laboratorio o en un hospital. En cuanto a los exámenes, no se organizan en grupos, sino separadamente, es decir, que se presenta un estudiante cada vez, lo que puede hacer durante todo el año en una forma determinada, según el de acuerdo con sus catedráticos. Si no queda aprobado, podrá volver a los 3 ó 4 meses, hasta el máximo de un año entero. Todos estos exámenes son públicos, lo mismo que la graduación, que se efectúa en el majestuoso parramino de la Universidad, cuyas paredes están cubiertas con los retratos al óleo de todos los eruditos que en tiempos pasados enseñaron a los jóvenes.

Nuestros estudiantes no viven en colegios tales como los de Oxford y Cambridge, sino en cuartos de alquiler a veces muy poco confortables. Y algunos muy jóvenes siguen viviendo en la casa paterna, de modo que cada día tienen que hacer el viaje por tren a la ciudad universitaria, lo que naturalmente representa un gran inconveniente para los que tienen

que trabajar de firme o para quienes quieren visitar los conciertos, teatros, etc., por la noche. Por lo tanto la mayoría de ellos aún prefieren vivir en una buhardilla, inclusive los casados con sus hijos. Antes de 1910 el número de tales estudiantes casados era muy reducido, pero hoy día es distinto. Durante la guerra muchos dejaron de estudiar, escondiéndose de los ocupantes y ganándose la vida como Dios les daba a entender. Ahora muchos de ellos tienen la energía de continuar sus estudios y cuando hoy día entran en una aula, vemos reunidos en ella una mezcla curiosa de viejos y jóvenes, gente pobre y elegante, ex prisioneros de guerra que han regresado de tierras lejanas, muchachos que estuvieron alistados en el ejército inglés o norteamericano, jóvenes que nunca han salido de su patria, mujeres casadas y muchachas recién salidas del colegio.

Después de las clases vuelven a casa para tomar la comida sencilla, porque la vida de estudiantes ha dejado de ser tan libre de preocupaciones como la de antes de la guerra. Los padres ya no pueden permitirse el lujo de dar una vida holgada a sus hijos, que a veces ni siquiera pueden pagar la contribución de una asociación estudiantil. Y en las propias asociaciones, donde antes los estudiantes solían reunirse con una alegría despreocupada y donde en los años que precedieron a la guerra de 1914 el vino corría a menudo por las mesas y los pianos, se ve ahora a los estudiantes, sentados durante horas a la mesa detrás de una taza de café,

y los fondistas se quejan de que ya no se dan grandes banquetes después de los exámenes.

Hoy día, se preparan para tales cosas comidas festivas y más íntimas. Cada cinco años estas asociaciones celebran el llamado "Iustrum"; que antes solía incluir alguna cabalgata histórica, un espectáculo de encaje y joyas, broderías de oro y seda; pero año de 1914, uno de los principales elegidos para aquel día tenía que visitar un manicomio, para saber cómo comportarse en su papel de principio del "Iustrum" (un procedimiento que, para mi gusto personal, es muy poco fino). Pero actualmente, hacen mayores esfuerzos para lograr que el "Iustrum" sea un gran éxito. Se representan, por ejemplo, hermosas piezas de teatro al aire libre o en alguna que otra bella casa de campo, puesta a disposición de los estudiantes para aquel día de fiesta. Hoy día, los estudiantes actúan mejor y las muchachas han aprendido a moverse con mayor elegancia y a bailar y además son menos tímidas que hace cuarenta años. Pero tal vez sus patrias fueran mejores antes de 1914, porque en aquellos tiempos los estudiantes solían componer piezas satíricas durante las horas de clase, lo cual tenía mucha más importancia que lo que debía de vivir lo que catadrático... Y hay que tener en cuenta que los padres de entonces no se preocupaban por un año de estudios más o menos. Hoy ya no tienen tanto tiempo y tal vez hayan visto demasiado las cosas serias de la vida. En cuanto a los deportes, el remo ocupa el

primer lugar. Una vez al año se organiza una regata universitaria que es un acontecimiento de gran importancia. La escena se desarrolla en uno de los anchos canales. El público está sentado en los diques y en las tribunas erigidas al lado, desde donde se pueden seguir las incidencias de las regatas, y, lo mismo que en Longchamp y Epton, la gente acude de todas las partes del país, para encontrarse y dar muestra de su entusiasmo por este deporte. Así, los estudiantes siguen y seguirán teniendo sus distracciones y divertimientos al lado del trabajo para los exámenes.

Pero a pesar de ello han disminuido los ratos de ocio y los gastos de la vida estudiantil y ha aumentado el sentido de responsabilidad de los estudiantes para con la vida y para consigo mismos, lo que, al final de cuentas, es la consecuencia más favorable de las dificultades y contratiempos por los que han pasado casi todos ellos.

## UN NUEVO INTERNADO HOLANDES

A una distancia de dos horas de bicicleta de Hilversum se yergue un viejo castillo que data del siglo X. Desde la torre se domina toda la región llana, donde hace setecientos años vivieron los piratas y corsarios que saqueaban el país, asaltando los barcos que navegaban en los ríos a poca distancia de ese lugar. Un foso circundó el castillo y el ancho puente de acceso al hermoso edificio, ahora provisto de numerosas ventanas, por las cuales entra libremente la luz del sol.

Alrededor del edificio hay vastas praderas, un parque, arriates multicolores y huertas abigarradas por gruesos muros. Permean al castillo presencias hebreas de tierra y su dueño actual realiza un proyecto en el cual entraron todos estos terrenos. Este caballero no es un descendiente de los piratas de antaño, ni tampoco el propietario del castillo. No es más que un profesor de escuela idealista. Porque este ameno lugar es un internado y la vieja torre alberga a diez de los setenta escolares.

En general, la sola palabra de "internado" ya asusta a los niños: se suele considerar como el lugar adonde se envía a los chicos traviesos para la escuela ordinaria. Y si en la escuela los niños tienen que trabajar de firme, el internado exige aún más de ellos, ya que el único fin a que se aspira es que queden aprobados en el examen final. Un internado corriente holandés concede poco tiempo de ocio a los escolares y las horas dedicadas a juegos y deportes son pocas. Entre sus profesores y alumnos existe la barrera usual de antipatía y suspicacia, que no son de índole personal sino que van más bien dirigidas hacia toda la materia superflua que tienen que aprender y... recordar.

¿Qué clase de internado ideal es pues este castillo y los todos los chicos parecen tan contentos, robustos, salud y fuerza vital? Voy a contarles cómo se ha realizado todo esto. Desde hace años sabemos que falta algo a la educación de los niños. Muchos de ellos no están interesados en la materia que se trata en las escuelas, como, por ejemplo, el latín, griego o las matemáticas, prefiriendo aprender algo relativo a la actualidad, la naturaleza, la vida misma. Les gustarían muchos deportes y menos horas de clase y también menos deberes... porque cinco

El empleo de las sustancias

# Fixanal

"de Haën"

para el análisis volumétrico

J. D. Riedel-E. de Haën A.-G. Berlin-Britz

ALIANZA QUIMICA MEXICANA, S. A. de C. V.  
 Serapio Rendón 50. México, D. F. Tel. 16-33-00 y 36-18-95  
 MATERIAL PARA LABORATORIOS

horas de clase y trabajo en casa, son en total nueve horas diarias. Los adultos se declaraban en huelga ante un trabajo tan excesivo.

Peró, durante la guerra, dos ministros holandeses que se habían refugiado en Inglaterra tomaron la iniciativa de estudiar el sistema escolar inglés, ya que habían observado que los niños ingleses en general dan la impresión de ser felices y muy a menudo logran encontrar un buen empleo sin que hayan aprendido ni la mitad de la materia que figura en el programa holandés. Se dieron cuenta de que allí se prefería un buen carácter a todo ese amontonamiento de reglas y hechos concretos, que se olvidan tan pronto como el niño sale de la escuela. Los ministros visitaron cuarenta escuelas, publicando después una memoria interesantísima sobre sus impresiones. Por desgracia, no sometieron nunca esta memoria al Parlamento holandés, y cuando luego el ministro fue sustituido, todo seguía como antes... es decir: con algunas pocas excepciones, entre las cuales se cuenta "Jeugdland", o "Tierra de los niños", que es como se llama el Internado de que les he hablado al principio de este artículo. El director da a sus alumnos una excelente preparación para los exámenes generales, lo mismo que las demás escuelas. Para los llamados traviesos y menos inteligentes ha encontrado también una solución. Aplica los métodos modernos de psicología al objeto de averiguar cuál es la educación adecuada para un alumno determinado. Ningún intelectualismo exagerado en la "Tierra de los Niños". El fin principal del director es que los chicos sean felices y que su vida sea natural y saludable. Algunos aprenden a apreciar cuánta satisfacción da el objeto hecho con las propias manos y cuán maravilloso es poder usar y desarrollar sus talentos. Así, la educación en Jeugdland ofrece las posibilidades más variadas. En general, nuestras escuelas no se preocupan lo suficiente de la salud física ni del alma de

los niños, siendo de prepararlos para la vida verdadera y de enseñarles a conocer la importancia del sentido de responsabilidad y del adherencia al equipo.

Y la nueva escuela no descuida ninguno de estos detalles importantes. Los muchachos encuentran en ella tanto su escuela como su distracción y vida de familia. Además, es posible prepararse para cualquiera profesión, para aquella que más les cuadre. La formación comprende la escuela media, tanto la rama que se designa con la sigla H. B. S. con sus asignaturas de ciencias exactas, como la del Gymnasio, con sus conocimientos de los clásicos, pero el chico que no se interese por el lugar exacto donde se levantan los templos de la Acrópolis de Atenas podrá dedicarse a la agricultura, la cría de ganado o aves de corral, o al cultivo de frutas. Los muchachos interesados en las abejas obtienen enseñanza del apicultor. Aprenden a cultivar legumbres, plantas y flores, siendo su maestro el jardinero. Ellos mismos cultivan y cuidan las flores del jardín y los productos de su labor se venden en forma que los diferentes cursos pagan sus propios gastos. En breve dispondrán también de talleres para los futuros escultores, para la cerámica, la elaboración de metales y cuero, y la tejeduría. Para los que deseen especializarse en el ramo de los automóviles o de la radio, existe una sección de obras de autotécnica y radiotécnica. Se dan clases de pintura, imprenta, y encuadernación de libros. Y "Jeugdland" tiene su propio dinero, ganado en el campo o en los talleres.

También se cuida de la formación cultural de los muchachos que tienen su propia orquesta y que suelen dar conciertos ante círculos de invitados. Asimismo dan funciones teatrales, para las cuales ellos hacen las decoraciones con sus propias manos. Un club cinematográfico cuida de desarrollar su gusto para las películas buenas—en el club de debate se acostumbra a discutir y hablar en pú-

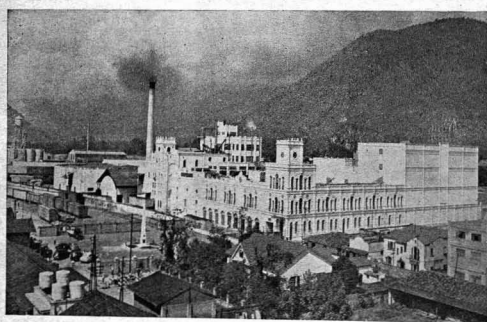
blico—, lo que indudablemente es im- portante para las más amplias e im- mundas instituciones de la vida internacional de los pueblos de la tierra. El Palacio de la Paz está situado en uno de los rincones más atractivos de La Haya; a su alrededor se extiende un espléndido parque, y su interior es un "palacio" en el verdadero sentido de la palabra. El efecto del espacio producido por la majestuosidad esclamata, los anchos corredores, la ornamentación, las decoraciones, el mueble, todo es de una gran sencillez, y hasta un lego advierte la exquisitez de las manos artístas que interviniéron en el trazado de los planos y en la ejecución de los mismos. No todas las estancias del Palacio de la Paz son accesibles a los visitantes, ya que muchas de ellas se utilizan como oficinas, pero siempre se tiene la oportunidad de admirar la magnificencia de los donativos que han venido haciendo todos los países del mundo para ayudar al aderezo del Palacio. Allí se encuentra, por ejemplo, una copia del famoso "Cristo de los Andes", donativo de la Argentina; el pavimento de mosaico y los ocho pilares y las dieciséis pilastras son de mármol italiano; en el centro del patio se levanta una hermosa fuente de porcelana de Copenhague, obsequio, claro, de Dinamarca, y al pie de la gran torre se halla un jarrón de jaspe verde que perteneció a la colección del Zar Nicolás II de Rusia.

EL PALACIO DE LA PAZ Y LA ACADEMIA JURIDICA DE LA HAYA

De entre los bellos y majestuosos edificios de La Haya, el que más atrae la atención del visitante extranjero, es el del Palacio de la Paz. Según dijo ya el propio Andrés Carnegie, a cuya generosidad se debe la construcción del Palacio de la Paz, se trata de un edificio "casto, que respira reposo y paz, sin excesivas proporciones, ni además conspicuo, agresivo u ostentoso". Y aunque el verso latino que se grabó en su primera piedra, depositada en 1907, y que reza: "Para el mantenimiento de la paz por la justicia", pueda antojársele a alguien en estos días un tanto ingenuo, lo cierto es que el Palacio de la Paz sigue siendo una prestigiosa sede de la Justicia, un centro

de las más amplias e im- mundas instituciones de la vida internacional de los pueblos de la tierra. El Palacio de la Paz está situado en uno de los rincones más atractivos de La Haya; a su alrededor se extiende un espléndido parque, y su interior es un "palacio" en el verdadero sentido de la palabra. El efecto del espacio producido por la majestuosidad esclamata, los anchos corredores, la ornamentación, las decoraciones, el mueble, todo es de una gran sencillez, y hasta un lego advierte la exquisitez de las manos artístas que interviniéron en el trazado de los planos y en la ejecución de los mismos. No todas las estancias del Palacio de la Paz son accesibles a los visitantes, ya que muchas de ellas se utilizan como oficinas, pero siempre se tiene la oportunidad de admirar la magnificencia de los donativos que han venido haciendo todos los países del mundo para ayudar al aderezo del Palacio. Allí se encuentra, por ejemplo, una copia del famoso "Cristo de los Andes", donativo de la Argentina; el pavimento de mosaico y los ocho pilares y las dieciséis pilastras son de mármol italiano; en el centro del patio se levanta una hermosa fuente de porcelana de Copenhague, obsequio, claro, de Dinamarca, y al pie de la gran torre se halla un jarrón de jaspe verde que perteneció a la colección del Zar Nicolás II de Rusia.

Y ¿que es lo que se hace en las estancias habilitadas para oficinas a las que no tienen acceso los visitantes? En primer lugar, el Palacio de la Paz es la sede del Tribunal Permanente de Arbitraje, que, desde su fundación en 1899 hasta 1940, ha resuelto 23 litigios internacionales. Es el hogar también de la Corte Internacional de Justicia, actualmente importante organismo de las Naciones Unidas y de cuyo Juzado Mexicano, Excmo. Sr. Lic. Isidro Fabela, he sido objeto de las más delicadas y para mí maledicadoras atenciones personales. Alberga, por otra parte, una de las bibliotecas de Europa más extensas y mejor dotadas en lo tocante a derecho internacional. Un edificio anejo al Palacio está destinado a centro de estudios jurídicos y durante los meses de julio y agosto acuden a él los estudiantes procedentes de todas las partes del mundo. La Academia de Derecho Internacional se fundó en 1923, y es uno de los institutos de altos estudios jurídicos más destacados. Siguen los cursos de la Academia estudiantes que poseen ya una sólida base en materia de derecho internacional, pero que desean perfeccionar sus conocimientos. Cada año acuden un buen número de estudiantes norteamericanos, muchos franceses, algunos alemanes, italianos, griegos, ingleses y, claro, también holandeses. Las clases, que se dan en francés o inglés, van a cargo de los historiadores, juriconsultos, profesores de derecho o magistrados más ilustres de todos los países del mundo. La asistencia a los cursos es libre y existen becas para sufragar los gastos de desplazamientos y hospedajes. Los holandeses se han complicado siempre en manifestarse hospitalarios y hay familias en La Haya que por precios muy módicos ofrecen hospedaje a los estudiantes. Por otra parte, los funcionarios de la Academia hacen todo lo que está en su mano para hacer agradable la estancia en Holanda a estos jóvenes extranjeros. Se organizan excursiones a los lugares más interesantes del país, visitas a los museos, competencias de tenis o natación. Aparte de estas instituciones que se hallan instaladas permanentemente en el Palacio de la Paz, se celebran en él también con mucha frecuencia conferencias incidentales o se le utiliza para visitas de los tribunales de arbitraje. El año pasado, por ejemplo, se celebró en el edificio el Congreso Internacional de Abogados.



CERVECERIA MOCTEZUMA, S. A.

ORIZABA, VER.

Fabricantes de

XX - SOL

XXX

SUPERIOR